

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos á los señores suscritores, y el doble por unos y otros á los que no lo sean. Esto es por insertarlos dos veces. Si han de repetirse mas, será convencional el precio.

Precio de suscripción 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Martes 5 de Abril de 1860.

Núm. 109.

LA RELIGION CRISTIANA.

Si nada celebran los pueblos con tan profundo respeto como los misterios de su religion, ninguno puede ni debe celebrarlos tan ostentadamente como los cristianos. Examinense todas las religiones, desde los antiguos adoradores del sol, y las idolatrias paganas, hasta los sectarios de Mahoma, y las sectas que tan profusamente se han formado, y ninguna ostenta tan gloriosos timbres como la religion del Crucificado, de ese divino Salvador que ofreció voluntariamente su sangre en holocausto de la humanidad, que murió por redimirnos, y predicó la doctrina mas bondadosa que ha salido jamás de labios de los hombres.

Celestial instrumento del Creador, no puede destruir, porque su mision es crear; y si destruye, es siempre el mal, el crimen, y se vale para ello de la persuasion. Y se basta ella sola, porque es la verdad, y tarde ó temprano tenia que hallar cabida en el corazón de los hombres; porque en él es innato el sentimiento de la justicia, y no podia desconocer aquella idea justa, salvadora; y tenia que recoger aquellos gérmenes del bien, que tan ópimos y duraderos frutos habian de dar.

Si Jesucristo no empleó la fuerza, tampoco empleó el poder, porque no se valió de los magnates de la tierra, sino de

los seres mas humildes, de infelices pescadores, sin influencia, sin prestigio, que le siguieron gustosos, aprendieron sus lecciones y no necesitaron luego mas que su gracia y el don del Espíritu Santo para ser Apóstoles, para predicar y enseñar por el mundo la buena Nueva, y ser el fundamento de la Iglesia, las fuertes columnas de nuestra religion.

Y no empleó tampoco las riquezas, porque era pobre Jesucristo, y lo eran los pescadores que le siguieron; porque su mayor riqueza estaba en su doctrina, y proclamaba bienaventurados á los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos.

Sin imponer con la fuerza, ni herir á la imaginacion con deslumbradoras utopias, ni seducir con el oro; impuso con la razon, hirió la imaginacion de todos con la encantadora virtud de su doctrina, y sedujo con ejemplos de humildad.

Y para esta obra magnífica, no fué la muger su menor auxiliar: propaló sus virtudes en vida: le siguió al Calvario; fué iniciada en los Misterios; se instituyeron diaconisas, y se la vé ir serena al martirio.

La muger no podia ya pertenecer á esa raza que degeneró el paganismo sensual: la muger vuelve á ocupar en el mundo el lugar para que fué criada: es nuestra compañera, no nuestra esclava, y la falta de Eva la redimió María con

su sangre; cumpliéndose la oferta de Dios, de que naceria de la muger el ser que quebrantara la cabeza de la infernal serpiente.

La virtud, el honor, el deber, la gratitud, todo recomienda á la muger observar fervorosamente el cristianismo; esta religion que la salvó, y á todos; que la enalteció, y que la hace hoy uno de los mayores instrumentos de su culto, al tener la mision de inculcar en sus hijos los sublimes preceptos de la verdad y del bien.

En estos dias en que se tiene de continuo á la vista la imagen de la Pasion del que murió por nosotros; en que el duelo de la Iglesia recuerda el que debe sentir el corazón, se eleva el alma, se siente con mayor fuerza, y ejerce la religion un predominio inmenso. Si nada inspira como el dolor, ¡cuál mas grande que el de la Iglesia, esa reunion de los fieles, llorando todos una misma muerte!

Si las lágrimas del sentimiento ennoblecen al pecho que las inspira, muchos millones de cristianos sienten hoy al escuchar el fúnebre tañido de las campanas, y no pueden menos de dirigir su pensamiento al Calvario, y ver colgado al que nos redimió, y á sus pies á su Madre, por cuyas mejilas surcaban las lágrimas de sus ojos y la sangre de su hijo. Modelo, María, de dolor acerbo y resignacion cristiana, así como de entra-

ñable amor, es el tipo mas bello del cristianismo: es la personificacion de la bondad y la dulzura; es la poesia de la religion, que no podia menos de estar encarnada en la muger.

A. Pirala.

Noticias de España.

La paz se firmó segun un periódico de Málaga, en la magnífica tienda de campaña que el señor Rubio de Velazquez, que, como saben nuestros lectores, solicitó con empeño pasar desde la isla de Cuba á Africa, trajo de la referida isla, y con la cual obsequió al excelentísimo señor general en jefe, duque de Tetuan.

Se cuenta, entre los episodios de la jornada del 23, que un soldado nuestro viendo caer herido á un compañero suyo, lo cargó en hombros y con tan pesada carga anduvo mas de dos leguas de camino.

Es indudable que en la batalla de Gualdrás han dado los moros las pruebas mas completas de un valor que rayaba en temeridad y desesperacion. Pelearon hasta á bocados como lobos rabiosos; y dicen hubo alguno que logró penetrar en un cuadro, donde hizo varias víctimas, hasta que cayó acribillado á bayonetazos.

— 47 —

—Si, si, lo creo hijo mio; pero dime: ¿qué ibas á hacer en aquella maldita caja?

—Yo?... articuló el joven ruborizándose. Nada, nada absolutamente.

—Diga usted que sí, interrumpió Sofia.

—Pero el qué?

—Crea usted que no iba á hacer nada.

—Si, si, insistió Sofia, fué á poner una carta en que me confesaba su amor de seis años.

—Señor don Juan... yo...

—¿Y tú qué digiste á eso?

—Yo? nada... le dije que aceptaba gustosa su amor.

—Su amor?

—Si, papá, porque yo le amaba tambien.

—¿Con que dices que no eres ladrón y me venias á robar el amor de mi hija? Don Juan vaciló un momento, despues preguntó á su hija. ¿Crees ser feliz con Fernando? á lo que ella contestó:

—Únicamente él puede labrar mi dicha.

D. Juan levantó la mano al cielo y con voz solemne y grave exclamó: Dios os bendiga hijos míos.

—¡D. Juan!

—¡Papá!

VIII.

Las dos jóvenes locas de alegría se sentaron, una al lado de la otra, y se besaron y se abrazaron formando mil proyectos para el porvenir.

Dos horas despues entró don Juan, y las dos corrieron á él, gritando á una.

—¿Y Fernando?

—Ya viene, loquillas, respondió el banquero acariciándolas con cariño.

Cinco minutos despues se abrió la puerta y apareció Fernando.

Julia y Sofia se precipitaron en sus brazos.

Hubo un momento de efusion y felicidad.

—Cómo te podré yo indemnizar, pobre Fernando de los disgustos que te ha ocasionado mi precipitacion, dijo por fin el banquero.

—Ya estoy bastante pagado, conque usted me crea honrado, contestó Fernando.

— 43 —

hace cinco dias que no viene, ese es un motivo de alegría para mí.

—¿Cómo; cinco dias hace que no ha venido?

—¿No se acuerda usted que la última vez fué el dia antes de la prision de Fernando? ¡Pobre Fernando!

—Sofia no me hables de ese muchacho porque creo que he padecido un error. ¡Ah! si fuera inocente no me lo perdonaría nunca!

—Lo es papá, lo es, estoy segura de ello.

—¿Qué niña eres! Entonces qué iba á hacer en tu caja? ¿Cómo me explicas eso?

—Iba... no sé á qué, tal vez á ponerla bien ó á cerrarla, ó cosa parecida; pero lo que es á robar, no, estoy convencida de ello.

—Bien, yo hablaré al juez, puesto que tanto te interesa la suerte de ese muchacho.

La llegada de un criado interrumpió este diálogo.

—Señor, dijo, un caballero que pregunta por usted, espera en el despacho.

D. Juan salió seguido del criado y se dirigió á su despacho.

—El primer bautizo que ha tenido lugar en la Iglesia católica de Tetuan, ha sido el de una niña nacida el memorable día 4 de febrero á las once de la noche: se le ha puesto por nombre María del Rosario: sus padres son naturales de Málaga y cantineros del batallón cazadores de Barcelona.

—Es probable, en opinion de «La Epoca», que el 31 saliera para el campamento el general don Enrique O'Donnell, con el tratado de paz entre España y Marruecos.

—El batallón cazadores de Tarifa se batió bravísimamente el día 23 hasta las ocho de la noche. Fueron innumerables las cargas á la bayoneta que dió. Un oficial mató dos moros con su revolver. Faltándole el tercer disparo, los moros lo cogieron y le echaron á la hoguera de una casa que ardía; pero sus soldados le salvaron casi milagrosamente. El batallón tuvo mas de cien bajas de la clase de tropa y nueve oficiales heridos ó contusos. En todo el día no tomaron aquellos héroes mas alimento que dos ó tres galletas y mucho vino aguado. Este escaseó á la mitad del combate, y se ofrecían en vano cuatro duros por un trago.

—Segun las noticias que recibimos de todos los puntos de España, el aspecto que presenta la cosecha en todas las provincias, no puede ser mejor. Si los meses de abril y mayo ofrecen un temporal conveniente á los campos, será el presente un año de los mas abundantes en cereales.

—En una carta de Tetuan se describe el 23 en los siguientes términos la partida de nuestro invicto ejército. A las cuatro de la mañana de hoy el cañon de la Alcazaba dió la señal para que los cuerpos batieran tiendas. Inmediatamente todas las músicas rompieron el toque de diana, cada cual salia de su alojamiento para dirigirse al punto que le estaba designado. A la dudosa luz de los faroles que iluminaban las cantinas, se veian atravesar multi-

tud de acémilas cargadas con equipajes, municiones, viveres y tiendas de campaña. Los soldados preparaban sus equipages al son de animadas canciones. Los ayudantes de campo y oficiales á las órdenes de los generales cruzaban las calles al galope para transmitir disposiciones á los cuerpos: el movimiento crecía por instantes.

A las cuatro y media salió de su casa el general Rios, dirigiéndose á la plaza de España, donde estaban formados los batallones del cuerpo de reserva que debían marchar, y que despues salieron de la ciudad por la puerta del Cid.

El general en jefe, seguido del cuartel general, se presentó á las siete, y el ejército se puso en movimiento. Los tercios vascos iban con el general Rios, que llevaba la mision de acompañar al ejército hasta el Fondack para retirar los heridos. Una espesa niebla nos impedía observar las operaciones. Todos los terrados de las casas de Tetuan estaban cubiertos de curiosos.

—Dice «El Clamor Público» que las Cortes acordarán pensiones á las familias de los que han vertido su sangre por la gloria de su patria en el suelo africano. Tambien será objeto de sus deliberaciones la manera mas conveniente de invertir los cuantiosos productos que se han recaudado en favor de los heridos é inutilizados.

—Los objetos mas importantes, que ocuparán á las Cortes en su próxima reunion, despues de la discusion política á que dará lugar la cuestion de la paz y de la guerra, serán los presupuestos de 1861, que con toda anticipacion presentará el ministro de Hacienda, y las leyes pendientes de reforma hipotecaria, notariado, contabilidad provincial y municipal, consejos provinciales y ayuntamientos.

—Nos llegan continuamente interesantísimos pormenores de la batalla de Gualdrás.

«El jefe de los cazadores de Madrid, valiente militar, venia en una camilla. Al caer, su hijo, oficial del propio re-

gimiento acudió á él.—«No, hijo, retírate: toma esta cartera.»—El hijo no abandona á su padre; saca su revolver para hacer frente á los moros que se echaban encima; pero recibe un balazo, que afortunadamente se estrella en la chapa del cinturón, cayendo junto al autor de sus dias. Uno y otro fueron socorridos por los soldados del regimiento del mando del padre, el cual con su hijo pudo ser retirado del paraje en que habian caido.

Un jefe moro cae muerto de un balazo: llevaba una bandera carmesí. Se habia tocado para que se retirase una guerrilla, porque por aquel lado cargaba un gran grupo de caballería mora. Todos se retiran menos un soldado que se quedó acurrucado tras de una mata que apenas lo cubria. Con seguro pulso y por rato estuvo apuntando al jefe moro, hasta que lo tuvo encañado á su satisfaccion. Dispara entonces, y cae del caballo el moro con la bandera. Los suyos lo recogieron al momento. El soldado se levantó de detrás de la mata, y fué con sereno paso á incorporarse á su guerrilla que estaba ya á buena distancia.

Una prueba de furor de los moros. Habia sido destruido un aduar; estaba ardiendo; un batallón estaba á uno de sus lados, de manera que pasaban los soldados en sus idas y venidas por una vereda que se halla junto á la que estaba ardiendo. Cuando menos se pensaba y al cruzar un soldado, salta de las ruinas candentes un moro, gumia en mano, y cae sobre el soldado á quien deja muerto en el acto. En el mismo fué destrozado el moro por las bayonetas de la tropa que presencié su salida de las ruinas. El moro se habia ocultado en el registro hecho, y salió para matar al soldado, sabiendo sin duda que iba á morir.»

—El señor embajador de Francia y otros representantes de las cortes extranjeras, han felicitado á S. M. la reina, á consecuencia de la paz pedida por el imperio de Marruecos.

—Ha fondeado en el puerto de Cá-

diz el vapor «Leda» con 18,000 fanegas de cebada para la caballería de nuestro ejército en Africa.

—En el mercado de granos del 30 en Madrid se vendieron 1,729 fanegas de trigo de 46 á 52 3/4 reales, quedando por vender 5,405 fanegas. La cebada de 28 á 30 reales, y la algarroba á 34.

—El comandante general de Ceuta ha dirigido al general en jefe del ejército de Africa un prolijo informe acerca de las medidas adoptadas en aquella plaza sobre higiene pública, asistencia y cuidado de los enfermos y convalecientes. De dicha comunicacion resulta, que la higiene pública, lejos de haber estado abandonada como ha querido suponerse, se ha trabajado por conservarla con tanto acierto como constancia, y en cuanto á los cólericos y enfermos han tenido la mas esmerada asistencia posible en todos los hospitales improvisados en una poblacion que, como Ceuta, está escasa de recursos materiales.

—Como una muestra de la manera favorable en que ha sido juzgado el general O'Donnell por el grande acierto con que ha dirigido las operaciones de Africa, insertamos á continuacion algunos párrafos de la carta que le ha escrito el general Yusuf, comandante de la division de Argel, persona muy competente en la materia, que ha hecho con gloria toda la campaña de la Argelia, felicitándole por la toma de Tetuan. Esta carta, aunque puramente particular, tiene vivo interés para nuestros lectores.

«Argel 4.º de marzo de 1860.—Señor general: No puedo resistir por mas tiempo el deseo que experimento de dirigiros mis felicitaciones por el reciente y glorioso hecho de armas que acabais de realizar. Todo el mundo, no podeis ignorarlo, está interesado en el buen éxito de vuestras últimas operaciones militares. En Francia, mas quizás que en ninguna otra parte, la opinion pública y sobre todo la del ejército os acompaña-

Un hombre de unos cuarenta años, vestido todo de negro le esperaba en él.

Al presentarse el dueño de la casa, se levantó y le saludó respetuosamente.

—En qué puedo servir á usted? dijo don Juan.

—¿Tiene usted la bondad de ver si reconoce esta alhaja? respondió el desconocido, presentándole un estuche.

D. Juan le abrió y quedó asombrado, era el aderezo que habia regalado á su hija el día de su cumpleaños.

—Caballero, exclamó, ¿tendria usted la bondad de decirme cómo ha venido á sus manos esta alhaja que reconozco como de mi hija?

—Es muy sencillo. Soy escribano de crimen; el otro día sorprendió la justicia una casa de juego, y conducidos los jugadores á presencia del juez, se reconoció entre ellos á un famoso criminal, fugado de presidio, que con el nombre usurpado de don Ricardo Santoral, habia logrado burlar la esquisita vigilancia de la autoridad. Reducido á prision, no teniendo remedio, ha confesado que hace cuatro dias le habia robado á usted esta alhaja, y yo cumpliendo

las órdenes del tribunal vengo á devolverla.

D. Juan cogió el aderezo y sin cuidarse del escribano, corrió á su hija.

—Sofia, gritó desde la puerta, mostrándole el estuche. Fernando es inocente; mira tu aderezo.

Sofia lanzó un grito de alegría y se precipitó en sus brazos.

—¡Bendito sea Dios! exclamó, estaba segura de ello.

El banquero refirió á su hija del modo cómo habia parecido el aderezo.

—Ahora bien; vaya usted por Fernando: bastante ha sufrido por culpas ajenas.

—Sí, sí, pobre muchacho, voy por él, le debo todo género de satisfacciones.

D. Juan salió, y Sofia corrió á Julia, que penetró por otra puerta en el momento que aquel salia.

En seguida se peinó y vistió con el mismo esmero que lo hubiera hecho el día de sus bodas, descubriendo al paso el secreto del aderezo á Julia.

—¡Señor!

—Venid á mis brazos hijos míos. La honradez es la riqueza del hombre; y todos se abrazaron llorando de alegría. D. Juan exclamó: doy gracias al cielo... porque yo me hubiera alegrado que fueses la esposa de Ricardo, y porque dejando libre los impulsos de tu corazón, puedes ser feliz con el hombre que amas, tiemblo al considerar que si me hubiera empeñado en tu boda, tal vez hubieras sido la muger mas desgraciada de la tierra.

EPILOGO.

A los ocho dias, Sofia era la esposa de Fernando, que se habia puesto al frente de la casa, cediendo á los deseos de don Juan.

Julia tenia una familia.

D. Juan tenia tres hijos.

F. BAÑARES.

ba en vuestras luchas y cada cual hacia votos por vuestros triunfos.

Por lo que hace á mí, que puedo considerarme un tanto como el hombre del Africa, que conocia los enemigos que teniais que vencer, y á los que he combatido muchas veces, no podia menos de leer con avidez las noticias que nos traia cada correo sobre vuestra expedicion. Confieso que por un momento he temblado al pensar en las dificultades que teniais que vencer. Un terrible azote por una parte, los rigores de la estacion por otra, me parecian para el ejército español enemigos tan terribles como los marroquíes. Prescindiendo de las dificultades de un género desconocido, los obstáculos sin número que debia ofrecer á vuestras tropas el carácter enteramente especial de esta nueva guerra, eran dos adversarios peligrosos.

He tenido un placer en poder admirar con qué energía, con qué fuerza moral V. E. ha sabido luchar contra ellos, rechazar al enemigo, arrojarle de sus posiciones, obligar á los defensores de Tetuan á reconocer la superioridad de vuestras armas. Cada día seguia paso á paso vuestra marcha y vuestros esfuerzos; parecíame compartir vuestras fatigas y tomar parte en vuestros combates: el triunfo acabó por coronar vuestras operaciones; el ruido de vuestra victoria ha resonado en la Europa entera: el ejército francés de Africa ha aplaudido con entusiasmo el triunfo de sus hermanos de armas que vienen, como ellos, á traer la civilizacion á estas comarcas, y de seguro la toma de Tetuan quedará en la historia como uno de los hechos mas gloriosos de la época.

Esta carta, señor duque, es enteramente personal y no tiene otro objeto que manifestar á V. E. mi admiracion por sus últimos triunfos, y transmitir mis felicitaciones mas sinceras.

Aprovecho para enviáosla la ocasion que se me ofrece por un jóven oficial sueco que deja mis filas para ir á instruirse en vuestra escuela en el arte de la guerra. Mr. d'Ankauerouna, teniente del ejército sueco, ha hecho sus primeras armas á mis órdenes en un batallon de cazadores; deseando asociarse á vuestras fatigas, acaba de obtener de su soberano el permiso de ir á combatir á los marroquíes, y me atrevo á recomendar eficazmente á vuestra alta benevolencia este jóven oficial que se distingue por un mérito efectivo, por sus conocimientos estensos y por su noble pasion á la carrera de las armas. Cualesquiera que sean los movimientos que debamos esperar, cualesquiera que sean los sucesos que el porvenir os reserve, creed, señor general, que yo no cesaré un momento de hacer votos por el buen éxito de vuestras armas y el triunfo de vuestra causa.

Tened á bien, señor general, aceptar la seguridad de mi respetuosa adhesion. —El general comandante de la division de Argel, Yusuf.

—En la última entrevista que tuvo el ilustre duque de Tetuan con Muley el Abbas, manifestó este que habia trabajado mucho para convencer al emperador á que pidiese la paz, puesto que los soldados españoles eran invencibles.

El general O'Donnell leyó las condiciones primera y segunda, que escuchó ya; robó el príncipe marroquí. Cuando principió á leer la tercera fué interrumpido por aquel, quien le dijo, notablemente afectado, que no la leyera, que firmaria lo que escribiese, porque España era grande y no querría humillarse mucho. Estas palabras, pronunciadas por el califa con noble resignacion, decidieron al general en jefe á rebajar la indemnizacion á cuatrocientos millones de reales.

Después que se firmaron los preliminares, el general en jefe fué presentando á Muley-Abbas los generales que le acompañaban. Cuando tocó el turno al general Rios, preguntó el califa al general O'Donnell si era aquel el gobernador de Tetuan. Luego que oyó la contestacion afirmativa, con voz suplicante y conmovida, le rogó encarecidamente que no hiciera mas demoliciones en Tetuan, que respetara la ciudad santa, una vez que al fin habiamos de devolvérsela, en lo que se le prestaria un señalado favor, porque mas estimaban los moros sus calles estrechas y tortuosas, que las anchas y espaciosas que estaban construyéndose, y por último, porque se daria de este modo una satisfaccion á los deseos, á las creencias y á las aspiraciones del pueblo musulmán.

El general O'Donnell accedió á la súplica del príncipe, y dió orden para que se suspendiesen los derribos y se dejaran las casas en el estado en que se encontraban.

En el ejército corre muy acreditada la voz de que Muley-Abbas piensa venir á Madrid para conocer á nuestra reina. Si realiza este pensamiento, como parece probable, se embarcará en Tánger y hará su viaje por Cádiz, Sevilla y Córdoba, y volverá á su patria por Granada y Málaga. Se añade que piensa detenerse mucho en las antiguas cortes de sus antepasados.

Noticias del extranjero.

La causa de haber declarado el gobierno de Turin la reunion del Parlamento que tendrá lugar el dia 2 del mes próximo, es la necesidad de consolidar lo mas pronto posible la nueva situacion de Saboya y Niza, de cuya anexion á Francia se ocuparán las cámaras en sus primeras sesiones.

—Dúdase de que las tropas francesas evacuen á Roma, y si lo hacen será, á juicio de un corresponsal, para quedarse en Civitavecchia.

—En Londres se está vendiendo en pública subasta toda la coleccion de armas procedentes del desarme de la Hungría en 1849. Sabido es que vencida la insurreccion de este país, el gobierno austriaco recogió todas las armas de sus habitantes sin dejar á sus dueños ni aun las inútiles ó de puro lujo. Luego en uno de los apuros en que se ha visto el Tesoro de aquella nacion, tuvo que vender la coleccion espresada que adquirió un industrial inglés, el cual la está subastando como hemos dicho, entre sus compatriotas.

—La libre venta de venenos acaba

de ocupar al Parlamento inglés. De los datos alegados para apoyar las medidas precautorias, se deduce que mueren anualmente en Inglaterra 401 personas envenenadas; que el ópio es el veneno que mas veces se emplea, pues ha habido 425 envenenamientos por ese tósigo; que el ácido prúsico ó el aceite esencial de las almeдрas amargas ha ocasionado 34 muertos y el arsénico 27. Las sales de plomo matan anualmente 23 personas, las sales de mercurio, 10; el ácido oxálico 13, y el aceite de vitriolo 15.

Partes telegráficas.

—Londres 29. Segun el «Morning Herald» el gobierno anglo-americano lejos de atenerse al bloqueo en que Miramon ha puesto á Veracruz, ha dado orden á sus buques de entrar y salir cuando les convenga, rechazando la fuerza con la fuerza si fuere preciso.

Berna 21. Ha llegado una nueva nota de Touvenel, que tiende á tranquilizar y dar seguridades á Suiza, la cual desistirá de sus reclamaciones.

Chambéry 29. La iluminacion para celebrar la entrada de las tropas francesa, ha sido magnífica. El periódico anti-francés, ha cesado.

Paris 30. Mas pormenores sobre el parte de esta mañana, acerca de la liberacion del Senado. Habiendo deliberado este sobre las cuarenta y dos esposiciones que pedian su intervencion en favor del poder temporal del Papa, hablaron todos los cardenales en pró de las peticiones que solo fueron apoyadas por 46 votos contra 116.

La fórmula adoptada fué la propuesta por la comision, de que se pasase á la orden del dia. La comision reconocia el derecho del poder temporal del Papa, consideraba y la pérdida de las legaciones como un hecho sujeto á las vicisitudes de los tiempos y que se habia verificado varias veces.

Miscelánea.

OJO A LA GANGA. Dicen que sin tardanza—llega á este punto;—una jóven viudita—rica y de gusto.—Viene sin duda—buscando lo que llaman—segundas nupcias.—Allá en su pueblo,—deja buenos negocios,—unos dicen por flacos—y otros por gordos.—Vamos allá,—no perdamos el tiempo—que es buena breya.—Mañana hecho un palmito me pone Rojas,—por ver si de ese modo—peto á esa moza!—Y como ácceda,—de rondón nos metemos—allá en la iglesia.—Con que abur madama,—que voy corriendo—á inquirir si esa hembra—llega muy presto.—Si sabeis de ella,—decid por todas partes—que quiero... verla.

ARTISTA. Ha llegado á Santander en cuyo teatro debe trabajar la temporada entrante, nuestro apreciable amigo D. Francisco de P. Gomez, primer actor y director de escena el año pasado en el nuestro, y últimamente galan jóven en Lope de Vega.

YA VEREMOS. Nos han dicho que se está pintando una decoracion para la zarzuela «Zampa» por un aficionado de esta capital. Aunque nos dicen que

es una pintura bastante aceptable, esperamos sin embargo ver para juzgar.

REVISTA. Ayer pasó la de comisario el batallon de Africa en la plazuela de San Felipe. La música estuvo tocando bastante rato piezas de mucho mérito, sobresaliendo la marcha titulada la «Batalla de Yckerman».

ESTO VA BIEN. Ayer y antes de ayer el agua ha caído en bastante cantidad. Creemos aun que el temporal no se retirará y que por consiguiente la Semana Santa va á pasar arrullada por el son de las canales. Los labradores que se ahogaban ya con un papel pueden, respirar libremente.

VIAJE. Ayer salió para Ronda, su país natal, el señor gobernador de esta provincia D. Manuel Ruiz Higuero.

ESTARÁN BONITOS. Hemos visto los modelos de los nuevos uniformes que deben usar los agentes de vigilancia. El de diario consiste en poncho con cuello verde y gorra, y el de gala en levita azul, llevando en ambos las iniciales.

ESCAMOTEADORA. Mientras Doña Ana Gomez salió á hacer cuatro visitas, le aligeraron la casa de ropa y muebles; descubriéndose al fin ser la autora del hurto una muger de la calle de los Manriques.

BIEN VENIDO. Parece que mañana llegará á esta capital de paso para Sevilla el diputado y celebre orador parlamentario señor don Salustiano de Olózaga.

DESGRACIA. Como á las tres de la tarde de ayer, se cayó de un andamio de la casa que está obrando el señor conde de Hornachuelos en la plaza de la Trinidad, Marcial Rodriguez, jóven de unos quince años, el que se ha maltratado bastante y roto un brazo. Inmediatamente fué conducido al hospital donde se encuentra.

Por lo no firmado, FELIX-CAPILLA.

Boletín religioso.

Hoy.—San Ricardo, obispo y confesor.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 31 DE MARZO.
3 por 100 consolidado... 44-90-80-75.
3 por 100 diferido... 35-100-35-73

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 4.º de abril de 1860, á igual hora del 2.º

Trigo.—Fanegas, 46 0/0 á 59.
Cebada, 00 fanegas de 00 á 00 rs.

Fuera de la Alhóndiga.
Trigo.—Fanegas 174, desde 56 á 60.
Cebada.—Fanegas, 00 á 00.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.
Aceite á 66 reales arroba.
Idem en molinos á 56.
Jabon blando á 47 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 31 de marzo de 1860.

Trigo de 57 á 72.—Cebada, de 40 á 44.

Seccion de anuncios.

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las diez y treinta minutos de idem.

Tercera, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

LLEGADA A CÓRDOBA.

Primera, á las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana.

Segunda, á las cuatro y treinta minutos de la tarde.

Tercera, á las nueve de la noche.

Omnibus del Ferro-carril.

Servicio de la estacion de Córdoba.—Estos carruages esperan la llegada de los trenes en la estacion, desde donde conducen los viajeros y equipages al interior de la ciudad por la puerta de Gallegos, plaza de san Martin, calle Conde Gondomar, Tendillas, calle del Paraiso, de los Letrados, Liceo, Zapateria, Salvador á la de san Fernando, donde tiene su oficina central, casa número 30, frente de la fonda de Ricci.

Igualmente estaran los Omnibus á la puerta de la citada oficina central para salir media hora antes, en punto, de la partida de los trenes, conduciendo pasajeros y equipages y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito los Omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban y bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó maleta. 3 rs.
Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pasen de 40 kilogramos. 4 rl.

Nota.—Los Omnibus no conducirán bultos, sino los de tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificacion.

En la misma oficina se hace el servicio de llevar mercancías desde la estacion del ferro-carril á los establecimientos particulares ó vice-versa, conocido con el nombre de «camionage.» Tambien el de «factage» ó sea evacuar como agencia toda clase de encargos relativos á los trasportes del ferro-carril.

Omnibus del Ferro-carril.

Servicio de la estacion de Sevilla.—Estos carruages esperan la llegada de todos los trenes de la Estacion, desde donde conducen los viajeros y equipage al interior de la ciudad, por la calle de S. Pablo, plaza de la Magdalena, calle del Angel, de Tetuan, plaza de S. Francisco á la plaza Nueva, terminando su carrera en la oficina Central en la plaza espresada.

Igualmente se sitúan los omnibus á la puerta de la citada oficina Central para salir puntualmente media hora antes de la partida de los trenes conduciendo pasajeros y equipages, y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito, los omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban ó bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en

el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó baul-maleta. 3 rs.

Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pesen mas de 40 kilogramos. 4 rl.

NOTAS.—Los omnibus no conducirán bultos sino del tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificaciones.

Los equipages de los señores pasajeros que viajen en los omnibus de la empresa estan libre que se les detenga en el registro de ellos, pues este se verifica en la oficina central.

Diligencias.

—SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los dias á las 2 y 45 minutos de la madrugada; salen para dichos punto á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administracion principal de correos.

—POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

—NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupé 260. Su despacho calle Ambrosio de Morales, número 3, frente á la fonda de la señora viuda de Rizzi.

—LA MADRILEÑA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupé 260. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga los dias pares á la una de la tarde, y entran de dicho punto los dias impares á las ocho de la mañana.

Precios de los asientos.

Berlina 477 rs. Interior 432. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

Teatro.—Próximo ya el

dia en que ha de empezar á funcionar la compañía lírico-dramática de este coliseo, la empresa del mismo ha determinado abrir un abono por 20 representaciones, que principiará en el primer dia de la próxima pascua de Resurreccion, 8 de abril; y en el que se pondrán en escena, á mas de las mejores zarzuelas y óperas que se ejecutaron en

las temporadas pasadas, las nuevas en este teatro y muy aplaudidas y modernas, tituladas: ENTRE MI MUJER Y EL NEGRO.—ZÉFIRO Y FLORA.—EL DIABLO LAS CARGA.—ZAMPA Ó LA ESPOSA DE MÁRMOL, y la grandiosa ópera LUISA MILLER: reservando la empresa para el segundo abono, ó sea el que ha de comprender la próxima feria de mayo, las demas zarzuelas que aun se siguen ensayando.

Bajo tan grandiosa y cumplida oferta la empresa de este teatro espera que el sensato é ilustrado público cordobés recompensará sus grandes desembolsos y trabajos, inscribiéndose en el abono que desde el dia 30 de marzo queda abierto en la contaduría de dicho teatro, situada en el interior del referido local, todos los dias desde las once de sus mañanas hasta las nueve de sus noches, excepto el Sábado Santo, que ya se hallará abierto el despacho de billetes desde las diez de su mañana hasta las dos de la tarde y desde las cuatro á las seis de la misma: estando de manifiesto en dicha contaduria y despacho los precios del presente abono y los que han de regir para los señores que no gusten abonarse.

Ademas la mencionada empresa ofrece á los señores que se sirvan inscribir en este abono, que no sufrirán alteracion alguna los precios de sus localidades en la temporada de la feria próxima.

Diccionario manual de

Derecho administrativo español para uso de los funcionarios dependientes de los ministerios de Gobernacion y Fomento, y de los alcaldes y ayuntamientos.

Condiciones de la suscripcion.—Esta se hará por cuadernos de 96 páginas al precio de diez rs. cada uno.

Toda la obra constará de seis ó siete cuadernos, y saldrá el primero á principios de abril.

Se suscribe en esta redaccion.

Al público.—Hallándose

de paso en esta capital una señora, ofrece á sus favorecedores sus trabajos en toda clase de camisas á la francesa y española de última moda, cuyo cargo ha desempeñado en la corte. Tambien las reformas.

Habita la casa calle del Cister, n.º 12.

Dinero.—Las personas

de esta capital y pueblos de la provincia que quieran hacerse de cantidades en metálico que no bajen de mil duros á un módico interés, pueden dirigirse á la Plazuela del Indiano, núm. 16, de cinco á seis de la tarde en los dias no festivos, donde se las enterará de las condiciones y garantías que para ello se exigen.

Gran descubrimiento.—

D. Nicolás Gonzalez, profesor dentista, ha descubierto el método de poner dientes sin ganchos ni resortes y sin chapa metálica, por medio de una goma

que, se adapta perfectamente al paladar.

Tambien hace dentaduras completas por el mismo sistema, y por los demás conocidos hasta el dia en el extranjero.

Deseoso de que su profesion se generalice, enseña por un método particular suyo, en pocas lecciones.

Las personas que quieran aprender y enterarse de los demas pormenores, pasarán á verse con D. José Fernandez calle del Romero núm. 51.

Venta.—En el taller de

coches de Juan Alvarez, en la Fuen-seca, hay de venta y á precios muy arreglados, una carretela de ballestas, en buen uso, una góndola con su banca y forro de camino, un carro de domar, y otro de camino con lanza, todos en buen estado de servicio.

Devocionarios y Semaneros Santos.

En la libreria de D. Francisco Lozano se ha recibido un gran surtido de los espresados libros, preciosamente encuadernados en marfil, concha, búfalo, terciopelo y chagrin, con lindisimas esculturas, miniaturas, incrustaciones, adornos y relieves, y con aros, todos á precios muy arreglados, pues los hay para todas las clases de la sociedad, desde 2 rs. hasta el de 200.

En el establecimiento de

D. Diego Cuesta, esquina á la plazuela de las Cañas, se ha recibido bacalao de Escocia, francés é inglés, manteca de Hamburgo y del reino, á precios arreglados.

Publicacion notable.—

Sermón que en la solemne funcion de rogativa celebradas en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad por el triunfo de nuestras armas en Africa, predicó el Sr. Ldo. D. Bonifacio de Liebaná, canónigo magistral de la misma. Se halla de venta á 3 rs. en el despacho de este periódico; y el autor dedica su producto íntegro para los gastos de la guerra.

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 17.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Luis de Campos y Mendoza, encuadernador sevillano, establecido en la imprenta de LA ALBORADA, hace toda clase de encuadernaciones en holandesa, pasta, chagrin y terciopelo, con el mayor esmero y á precios equitativos.

Editor responsable, Félix Capilla.

CÓRDOBA.

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.